



Putin ha transformado el sudoeste y el este de Asia para el desarrollo. ¿Seguirá Estados Unidos ese camino?

29 de diciembre de 2016

— En tanto que Obama continúa demostrando que está "políticamente muerto", como lo planteó Lyndon LaRouche, y lanza rayos y centellas desde su féretro político como si todavía fuera el "rey asesino" de antaño, Donald Trump, el Presidente electo, envió un tuit hoy donde denuncia "el sinnúmero de declaraciones incendiarias y obstáculos" provenientes de Obama.

Efectivamente, Obama anunció que pronto daría a conocer las "medidas de represalia" contra Rusia por el imaginado robo de las elecciones estadounidense que cometió Putin, con la esperanza de que así pueda socavar el propósito que tiene el equipo de Trump de acabar con esta locura.

Pero Putin no ha estado perdiendo su tiempo en pequeñeces como las elecciones estadounidenses. Todo el Medio Oriente fue transformado con su intervención exitosa en Siria, que revirtió la violenta arremetida de las redes terroristas financiadas por los saudíes y los británicos. El proceso de destrucción en contra de Iraq, Libia, y Siria —las tres naciones seculares y antiterroristas más poderosas de la región— llegó a su fin. En el proceso, han



El Presidente Putin de Rusia visitó al primer ministro japonés Shinzo Abe en Japón, el 15 de diciembre de 2016. (foto: kremlin.ru)

aparecido evidencias de que Obama estaba enviando armas a los terroristas por todas partes; militares rusos que se dedicaron a retirar minas de la ciudad liberada de Aleppo, anunciaron que en un depósito de los terroristas encontraron armas estadounidenses, alemanas y búlgaras, mientras que el Presidente Erdogan de Turquía, anunció que tenía evidencia contundente de que Estados Unidos estaba armando al propio EIS.

Más importante todavía, la combinación del papel de los rusos en Siria y la visita reciente de Putin a Japón ha transformado ambas regiones, uniéndolas en torno a la realidad de un nuevo paradigma sustentado en el desarrollo. Karin Kneissl, experto austríaco en el Oriente Medio, hizo un comentario muy inteligente, en el sentido de que la capacidad de Rusia para ayudar al

gobierno de Siria a derrotar la amenaza terrorista, recibió la ayuda espectacular de la "estrategia del poder blando" de China, cuando llevó a la región la Nueva Ruta de la Seda, creando desarrollo y puestos de trabajo para los millones de jóvenes a quienes, las guerras de Bush y de Obama, les habían hurtado su futuro, y creando así el potencial para que millones de refugiados retornen a su país a donde tendrán trabajos productivos.

Lyndon LaRouche señaló la importancia de la exitosa visita que hizo Putin a Japón este mes, en la que se entrevistó con el Primer Ministro de Japón, Shinzo Abe, y en la que se echaron a andar enormes proyectos conjuntos de desarrollo en la región del lejano oriente de Rusia, e incluso en las disputadas islas Kuril, abriendo el camino para un acuerdo de paz entre Rusia y Japón.

"Esto no es meramente un acuerdo local", afirmó LaRouche. "Esto va a estimular el crecimiento no solo en Asia, sino que va a impulsarlo en todo el mundo". Abe estuvo de visita en Pearl Harbor el martes 27 con el Presidente Obama, cuando sus declaraciones en contra de llevar a cabo más guerras solo se podían tomar como una advertencia a Estados Unidos a que no sigan la demente posición de Obama contra Rusia, sino que más bien se unan a Japón y a China en el proceso de la Nueva Ruta de la Seda, para crear un nuevo paradigma de paz y desarrollo para toda la humanidad.

El Comité de Acción Política de LaRouche (LaRouchePAC) está preparando una actualización del informe titulado *The United States Joins the New Silk Road — A Hamiltonian Vision For an Economic Renaissance* (Estados Unidos se une a la Nueva Ruta de la Seda: Una visión hamiltoniana para un renacimiento económico). El informe repasa el increíble ritmo de desarrollo iniciado en el 2016 a nivel mundial

con la iniciativa china de Una Franja Una Ruta, y con esfuerzos similares por parte de Rusia e India, y le planteará a los estadounidenses, y al equipo de Trump, que Estados Unidos puede y debe participar en este proceso revolucionario. Una industria estadounidense renaciente no solo puede contribuir enormemente a los proyectos globales, sino que la decadente infraestructura de Estados Unidos se puede reconstruir, con nuevos proyectos a gran escala, de energía, hidráulicos, de transporte, revivir el programa espacial, y la investigación científica en las fronteras del conocimiento humano.

El poder de la oligarquía financiera, que le ha impuesto su voluntad al mundo, ha perdido control de muchos lugares a nivel mundial, fuera de las naciones del transatlántico, y allí su poder está en veremos. La bancarrota de sus carteles financieros ya no se puede posponer, y sus poblaciones se encuentran en un estado de sublevación, aunque la desacreditada oligarquía califique eso de "populismo". La furia en contra de sus perversas políticas de austeridad, y en contra de su plan de guerra contra Rusia y China, es evidente en todo Occidente. Esa furia se tiene que enfocar en afirmaciones positivas de sensatez en base a la perspectiva de Las Cuatro Leyes de LaRouche: Hay que intervenir esos carteles mediante un procedimiento de bancarrota con la Glass-Steagall; hay que crear nuevas instituciones de emisión de crédito basadas en el modelo hamiltoniano; hay que dirigir el crédito hacia la reconstrucción de la industria, de la agricultura, y de la infraestructura; y desatar el potencial creativo de nuestros ciudadanos para desarrollar la energía de fusión y de la exploración del espacio, creando un futuro que sea meritorio de la dignidad del hombre.

ES.LAROUCHEPAC.COM

LLÁMENOS GRATUITAMENTE:
1-800-929-7566

PAID FOR BY LAROUCHE POLITICAL ACTION COMMITTEE, LAROUCHEPAC.COM
AND NOT AUTHORIZED BY ANY CANDIDATE OR CANDIDATE'S COMMITTEE